

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de primavera del 2018**

**TEMA GENERAL:
DISFRUTAR LAS RIQUEZAS DE CRISTO
PARA LA EDIFICACIÓN DE LA IGLESIA COMO CUERPO DE CRISTO**

Mensaje diecisiete

**Ofrecer siempre a Dios sacrificio de alabanza mediante
el Cristo todo-inclusivo y celestial
dentro del velo y en la genuina vida de iglesia fuera del campamento**

Lectura bíblica: He. 8:1-2; 7:25-26; 13:8-15

- I. “Ofrezcamos siempre a Dios, por medio de Él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan Su nombre”—He. 13:15:**
- A. La frase *por medio de Él* se refiere al Cristo todo-inclusivo y celestial revelado en Hebreos:
1. Cristo es el Hijo (1:2), el resplandor de la gloria de Dios y la impronta de Su sustancia (v. 3), el Primogénito (v. 6), el Hijo del Hombre (2:5-6), el Autor de la salvación (v. 10), el Apóstol (3:1), el Constructor de la casa (vs. 4-6), el reposo sabático (4:9), el verdadero Josué (v. 8), el Precursor (6:20), el Ministro de los lugares santos (8:2), el Mediador de un nuevo pacto (9:15), el Autor y Perfeccionador de nuestra fe (12:2) y el gran Pastor de las ovejas (13:20).
 2. El Cristo celestial es el Sumo Sacerdote regio y divino, Aquel que puede ministrarnos todo lo que necesitemos y Aquel que nos salva por completo—8:1; 7:11, 25.
 3. Cristo es el fin, el cumplimiento, el reemplazo y la realidad neotestamentaria de todas las ofrendas del Antiguo Testamento—10:5-10.
 4. El Cristo celestial revelado en Hebreos es el Cristo actual: el Cristo de ahora, el Cristo de hoy, y el Cristo que está en el trono en los cielos, quien es nuestra salvación diaria y nuestro suministro momento a momento—8:2; 4:14-15; 7:26.
- B. En Hebreos 13:15 el sujeto tácito de *ofrezcamos* se refiere a los creyentes, los muchos hermanos de Cristo, quienes están en la iglesia y practican la vida de iglesia:
1. La iglesia, según es revelada en Hebreos, tiene varios aspectos:
 - a. La iglesia es una entidad viviente compuesta de los muchos hijos de Dios, quienes son los muchos hermanos de Cristo generados en Su resurrección—2:10-12.
 - b. La iglesia es la sociedad corporativa con Cristo—3:14; 1:9.
 - c. La iglesia es la casa de Dios (3:4-6), el rebaño de Dios (13:20-21) y el reino incommovible de Dios (12:28).
 2. Hebreos 13 nos muestra las virtudes humanas y las experiencias de Cristo que son necesarias para la vida de iglesia—vs. 1-19:
 - a. Estas virtudes incluyen el amor fraternal, la hospitalidad y el recordar a los miembros que padecen—vs. 1-3.
 - b. Para tener una verdadera y perseverante vida de iglesia, debemos asirnos al Cristo inalterable y disfrutar a Cristo como gracia—vs. 8-10.

II. En la vida de iglesia y en nuestra vida personal, necesitamos ofrecer sacrificio de alabanza a Dios—2:12b; 13:15:

- A. Un sacrificio es algo que representa una pérdida para uno mismo y una ganancia para Dios.
- B. En medio de la iglesia, el Cristo resucitado canta himnos de alabanza a Dios el Padre—2:12b:
 - 1. Ésta es la alabanza que el Hijo primogénito ofrece al Padre dentro de los muchos hijos del Padre en las reuniones de la iglesia—vs. 10, 12.
 - 2. Cuando nosotros, los muchos hijos de Dios, nos reunimos como iglesia y alabamos al Padre, el Hijo primogénito alaba al Padre en nuestra alabanza; el Hijo alaba dentro de nosotros y con nosotros por medio de nuestra alabanza—v. 12b.
- C. “Ofrezcamos siempre a Dios, por medio de Él, sacrificio de alabanza”—13:15:
 - 1. Puesto que en la vida de iglesia disfrutamos como gracia al Cristo inmutable y le seguimos fuera de la religión, debemos por intermedio Suyo ofrecer sacrificios espirituales a Dios—vs. 8-10, 13, 15:
 - a. En la iglesia debemos ofrecer continuamente por medio de Cristo sacrificio de alabanza a Dios—v. 15.
 - b. En la iglesia, Él y nosotros, nosotros y Él, alabamos al Padre juntos en el espíritu mezclado—2:12b; 1 Co. 6:17:
 - (1) Él, como Espíritu vivificante, alaba al Padre en nuestro espíritu, y nosotros, por medio de nuestro espíritu, alabamos al Padre en Su Espíritu—15:45; Jn. 4:24; Ef. 2:18; Jud. 20-21.
 - (2) Éste es el mejor y más elevado sacrificio que podemos ofrecer a Dios por medio de Él—He. 2:12b; 13:15; cfr. Os. 14:1-3.
 - 2. Cuando pasemos por vituperios y sufrimientos, debemos ofrecer siempre un sacrificio de alabanza a Dios—He. 13:12-14.
 - 3. Es necesario que, por medio del Cristo que hayamos experimentado y disfrutado, ofrezcamos siempre el sacrificio de alabanza a Dios—1:2-3; 2:9, 17; 3:1; 4:14; 6:20; 7:25; 8:1; 12:2; 13:8, 15:
 - a. La verdadera alabanza al Padre procede de la experiencia y disfrute que tenemos de Cristo en nuestra vida diaria; ésta es una alabanza muy grata al Padre, la cual complace y alegra Su corazón—Ef. 3:8, 17a; Jn. 4:24.
 - b. Las alabanzas procedentes de nuestra experiencia y disfrute que tenemos de Cristo son las mejores alabanzas al Padre—Sal. 45:1-2; 145:1.

III. Si hemos de ofrecer siempre a Dios un sacrificio de alabanza por medio del Cristo todo-inclusivo y celestial y en la genuina vida de iglesia, necesitamos entrar dentro del velo para disfrutar al Cristo glorioso y para ir a Jesús fuera del campamento a fin de seguir al Jesús sufriente—He. 6:19; 13:11-14:

- A. Los tres asuntos cruciales presentados en Hebreos son el Lugar Santísimo, el camino de la cruz (representado por el hecho de salir a Jesús fuera del campamento llevando Su vituperio) y el reino incommovible—6:19; 13:13; 12:28.
- B. El Lugar Santísimo con su rico suministro nos capacita para seguir el angosto y difícil camino de la cruz, y el camino de la cruz nos conduce al reino en su manifestación, a fin de que obtengamos el galardón de la gloria—10:35.
- C. Disfrutemos al Cristo glorioso, sigamos al Jesús sufriente y ofrezcamos siempre a Dios un sacrificio de alabanza.